

---

## ACTUAR JUNTOS PARA QUE ALGO CAMBIE

---

La mayor parte de los relatos de acciones que serán publicados este año, [en la página Web](#) de ATD Cuarto Mundo internacional y en el blog “Un mundo visto de otra manera”, han sido escritos dentro del marco del seminario “[Todos pueden aprender si...](#)”, celebrado en junio de 2018 en el Centro internacional de este Movimiento. **El objetivo de esta serie es alimentar la esperanza y la creatividad de los equipos y de toda persona que se ocupe de los niños y compartir las energías inspiradoras que resultan de estas experiencias.**

**por Louisamène Joseph Alionat<sup>1</sup>**

Para crecer normalmente, un niño necesita una buena alimentación, atención sanitaria, una estimulación precoz y el cariño de quienes lo rodean. Estas cuatro dimensiones sustentan el proyecto “Bébés bienvenus”, una acción comunitaria de protección familiar, dirigida en Puerto Príncipe por nuestro equipo de cinco personas: dos voluntarios permanentes y tres muchachas que trabajan con ATD Cuarto Mundo en Haití desde hace varios años. Esta acción comunitaria reúne a padres muy pobres y a sus hijos de 3 meses a 3 años. Esta acción se originó en el barrio Haut Martissant, en Puerto Príncipe, barrio densamente poblado y escarpado. Al principio, esta acción se desarrollaba en lugares exiguos entre las casuchas de madera donde vivían las familias. Sin embargo, a causa de la coyuntura política y los conflictos entre pandillas armadas, la actividad tuvo que desplazarse a un sitio más seguro. Es así como en 2006 se instaló temporalmente en el Centro de salud Saint Michel, socio de ATD Cuarto Mundo, posteriormente en la Casa Cuarto Mundo una vez que ésta dispuso de un salón agradable, espacioso y tranquilo donde podía realizarse la actividad. Hoy, la mayoría de las familias que participan en Bébés bienvenus vienen, todavía, de esta pobrísima zona. Muchas de estas familias caminan hasta una hora para llegar a la Casa. Regularmente, nosotros también visitamos a las familias en sus viviendas, lo que nos permite conocer sus barrios, reforzar los vínculos y encontrar nuevas familias.

## Funcionamiento de *Bébés bienvenus*

**La mayoría de las inscripciones a la acción *Bébés bienvenus* se hacen en septiembre, pero acogemos a niños de familias muy pobres o niños desnutridos durante todo el año.** Dedicamos tres mañanas a actividades con niños agrupados por edades: los pequeños, los medianos y los grandes. Una cuarta mañana se dedica a los niños que sufren de desnutrición, cualquiera que sea la edad. A estos bebés les prestamos una particular atención, que comprende un seguimiento nutricional individual y una estimulación precoz, pilar de su desarrollo global. Es el Programa nutricional de la acción *Bébés Bienvenus*.

Al cruzar el portal, los padres encuentran en el patio de la casa un banco para descansar, agua para refrescarse y lavarse las manos, sobre todo tras la epidemia de cólera que, aquí, empezó en 2010 y que aún, en el momento en que escribo esta historia no ha desaparecido completamente. Seguidamente, los padres son invitados a pasar a una gran sala donde se han dispuesto pequeños colchones de vivos colores y sobre los cuales se encuentran juguetes adaptados a la edad de los niños: sonajeros, espejos, borlas de colores llamativos, muñecas, juegos de piezas encajables, juegos de construcción, rompecabezas, libros de tela con imágenes, tableros de juego, cubos deslizables, coches miniatura...

**Padres y niños son recibidos con un saludo de bienvenida y una sonrisa.** Cuando ambos o uno de los padres vienen por primera vez, una de las encargadas sale a su encuentro para tener un primer contacto, para tratar de entender su solicitud y sus expectativas. La encargada le(s) pregunta de qué barrio viene(n) y quién le(s) informó sobre la actividad.

En nuestro equipo de cinco personas nos repartimos las diferentes tareas a llevar a cabo: preparar la sala, recibir a los padres, pesar los bebés, escuchar, coordinar, observar, tomar notas, apoyar la estimulación, preparar la merienda, limpiar los juguetes y ordenar la sala.

Una de las encargadas está presente desde la llegada del primer padre y de su niño. Durante todo el tiempo que dure la actividad, cualquiera que sea el momento, una de nosotras permanece atenta a las necesidades de los niños en la sala. Los niños se pesan, una vez al mes, como promedio, en una balanza suspendida. Los padres se muestran muy interesados en la evolución del peso de sus niños.

Con nuestra manera de ser y obrar con los padres y los niños, tratamos de transmitir nuestra experiencia a las jóvenes encargadas: cómo estimular un niño en función de su edad o según su evolución o cómo ayudarlo a recobrar un peso normal. También nos servimos de fichas de desarrollo que proponen ejercicios de estimulación (40 fichas con ejercicios de estimulación, editadas por el Centro de Educación Especializada CES). **Entre las encargadas compartimos, cada semana, lo que aprendemos de las familias, las dificultades que atraviesan en su día a día y cómo les hacen frente.**

### La historia de Cecilia

En 2008, Cecilia, una madre verdaderamente abrumada por la miseria, vino a consulta con Laura, su bebé de apenas un año al centro de salud Saint Michel. En esta época, las mañanas de Bebés Bienvenus tenían lugar en el centro Saint Michel. Cecilia fue recibida por un empleado del centro, con el cual teníamos estrechas relaciones, y habiendo constatado el estado nutricional de la niña vino a preguntarnos si podíamos recibir a esta familia en el programa. No era la primera vez que nos pedía acoger a un niño en situación de fragilidad.

Poco tiempo antes del nacimiento de Laura, Cecilia y su marido habían dejado su provincia para venir a vivir a Puerto Príncipe, con sus tres hijos mayores. Se habían instalado en un barrio de chabolas y no habían encontrado trabajo. Sin jardín de infancia, lejos de sus familias, vivían de calamidad en calamidad y les era difícil alimentar a sus hijos. La salud del padre se deterioraba progresivamente, la familia era despreciada, desamparada por sus vecinos.

Hoy, cuando Cecilia rememora esa época, nos cuenta:

*“Mi hija estaba muy enferma. Yo corría con ella de un lado a otro, no sabía dónde ir. Hasta que un primo de mi marido [único miembro de la familia que vive en Puerto Príncipe], que tenía un niño en Bébés Bienvenus, me aconsejó ir al centro Saint Michel”.*

Inmediatamente invitamos a Cecilia y a Laura a unirse al grupo de *Bébés bienvenus*. En el momento de la presentación de cada padre, Cecilia no se atrevía a hablar, era extremadamente tímida, y además tenía miedo. Nos dijo sin embargo que tenía 25 años. Algunos padres se echaron a reír, quizás porque parecía tener muchos más. Nosotros conservamos la calma y les dirigimos una mirada fija y severa a esos padres para que Cecilia continuara expresándose. Los padres cesaron de reír y Cecilia siguió hablando.

Desde ese día, la hija de Cecilia se incluyó en Bébés bienvenus y el Programa nutricional. La madre y la niña han asistido regularmente. **Nosotras, las encargadas, acordamos prestar mucha atención a Cecilia: tanto en su relación individual como dentro del grupo, la animamos a hablar siempre.**

Tenemos una manera de inducir a los padres a dar su opinión: cuando queremos abordar un tema, como el amor propio, el cólera, los derechos de la mujer o los derechos de los niños, empezamos preguntando a los padres sobre su experiencia y sus respectivas opiniones sobre el tema. Escuchamos atentamente todas las opiniones sin interrumpirlos. Y al final reunimos las ideas expresadas, llegamos a un acuerdo y, para ciertos temas, encontramos la respuesta correcta.

Poco a poco, Cecilia ha encontrado su sitio dentro de la actividad. Hoy nos confiesa:

*"Antes, yo no sabía cómo preparar una comida equilibrada con poco dinero. Es aquí donde he aprendido las categorías de alimentos [hidratos de carbono, frutas y verduras, proteínas, grasas] y escuchando a otros padres que contaban lo que ellos hacían para sus hijos. Yo he cambiado gracias a Bébés Bienvenus, gracias a vosotras, a la manera como me habéis enseñado a cuidar a mi niña, gracias a los demás padres también, al entendimiento entre nosotros. He aprendido a tratar el agua, a lavarme las manos antes de comer. He aprendido también cómo usar los juguetes, cómo jugar con los niños, pasar un pequeño juguete delante de los ojos de un niño".*

Tras varios meses de continuo seguimiento en el marco del Programa nutricional, la niña de Cecilia se ha recuperado y ambas han comenzado a participar en la actividad «normal» del programa Bébés Bienvenus.

Poco después Cecilia dio a luz a otra bebé que ha evolucionado de manera muy diferente. Cecilia aplicaba lo que había aprendido con la primera: cuando iba al mercado sabía qué elegir para alimentar a sus hijos.

A menudo, Cecilia departía con nosotras y nos explicaba las humillaciones que soportaba en su barrio, por el hecho de tener una hija desnutrida. Siempre nos tomamos el tiempo de escucharla, porque en Bébés bienvenus, decidimos dar mucha importancia a todo aquello que los padres más pobres nos confían. Para confortarla, hemos ido a visitarla en su barrio, un rincón de la ciudad poco conocido para nosotros. En el camino, no muy lejos de su casa le preguntamos a alguien cómo llegar. Nuestra presencia suscitó gran asombro, cómo era posible que nosotros, desconocidos en el barrio, estuviéramos buscando una familia de esas. *"¿Cecilia recibe visitas? ¡Nunca pensé que tuviera amigos!"*

Cuando llegamos al patio de su casa quedamos impresionadas por la limpieza del espacio alrededor de la cabañita de chapa. Cecilia se levantó, sorprendida de vernos pero muy feliz de recibirnos, así como sus niños. Tras esta primera visita, las relaciones de Cecilia con sus vecinos empezaron a cambiar. Nuestra visita permitió mostrar a los vecinos que Cecilia conocía gente de otra parte. Se dieron cuenta de que tenía citas regulares, que participaba en un programa, que la salud de su niña mejoraba.

En 2011, cuando buscábamos un sitio donde reanudar los Festivales del Saber<sup>2</sup> en el barrio de Haut-Martissant (interrumpidos varios años a causa de la inseguridad), enseguida pensamos en el barrio escarpado de Cecilia. Organizando este evento allí, queríamos tener una presencia en ese barrio, significativo para nosotros, (donde conocíamos una familia que vivía sometida a distintas humillaciones), compartir saberes con los niños de 4 a 16 años durante 3 días, movilizar a los jóvenes de otros barrios y de otros círculos sociales para la animación y hacer participar a las familias del barrio, particularmente las familias más aisladas. Antes del Festival, hicimos varias visitas para anunciarlo y para entrar en contacto con las familias del barrio. Reuniendo a los niños, el Festival ha permitido no solamente a los hijos de Cecilia familiarizarse con otros niños, sino más aún, hacer salir de sus casas a niños habitualmente encerrados, tal como una niña con trisomía, dichosa de participar. Fue realmente emocionante, porque, a menudo, los niños víctimas de discapacidad viven ocultos. Luego de tres días de festival, la apreciación de los vecinos respecto a la familia de Cecilia siguió cambiando, mostrándole un mayor respeto. Antes, los muchachos del barrio no querían jugar con los de Cecilia, pero después de nuestra visita y el Festival, sus niños empezaron a jugar con los demás.

Al cabo del tiempo, Cecilia ha cambiado, se muestra más segura de sí misma. Ha inscrito sus dos niñas en el curso preescolar de ATD Cuarto Mundo<sup>3</sup> y posteriormente se matricularon en la escuela fundamental. Las maestras de Preescolar también subrayaron la evolución de Cecilia. La vieron franquear el portón con paso decidido y entrar en el espacio de la escuela, acercarse a las maestras y presentarse ante ellas y... hablarles.

En 2018, Cecilia nos hablaba de sus hijas:

*"Ya son unas señoritas. Asisten a una escuela de prestigio, van solas y progresan día a día. ¡Siempre he procurado que no falten ni un solo día a la escuela y que su uniforme esté limpio! Aunque seguimos siendo pobres, juntas pasamos muy buenos momentos y así desaparece la tristeza. Ellas cuidan de mí, se pelean por el derecho de peinarme. Adoro a mis hijas y ellas me lo devuelven con creces".*

Este año, con ocasión de un encuentro en el cual le preguntábamos cómo podría ayudar a sus vecinos, Cecilia nos contestó:

*"Aún sin dinero puedo ayudarlos, puedo explicar a mis vecinos cómo preparar un suero oral, darles consejos sobre la salud o incitarlos a ir al hospital. Hoy en día, mis vecinos me consideran de otra manera. Antes me criticaban en lugar de ayudarme, no le concedían ningún valor a lo que yo decía".*

Hoy, Cecilia sigue en contacto con nuestro equipo: sus dos hijas forman parte del grupo de adolescentes de ATD Cuarto Mundo, y Cecilia sigue apoyando a las personas de su entorno, compartiendo sus conocimientos y de vez en cuando nos presenta, a su vez, familias que necesitan ayuda.

***Análisis de la historia de los Bebés Bienvenidos realizado por los participantes en el seminario "Todos pueden aprender si..."***

*Junto a Louisamène los participantes del seminario han analizado las etapas que han conducido al cambio en la vida de esta madre y de sus hijas y han extraído los principios o puntos de referencia de acción que han conformado las etapas. ¡Sin duda vosotros habríais observado otros!*

- ***Incentivar la atención hacia las familias en una situación de mayor pobreza: acogerlas y animarlas, con una ética exigente a base de disponibilidad ante los imprevistos, de rigor profesional y de reflexión.***

Los participantes del seminario han destacado la manera tan reflexiva de acoger a los padres. El equipo consideró que podía acoger a niños cuyas necesidades fueran más prioritarias: Cécilia llega en el transcurso del año y el equipo observa rápidamente que esta familia se encuentra en una situación precaria. El equipo atiende a todas las dimensiones en lo referente al bebé y la madre: las monitoras controlan el peso del bebé, pero también velan por su desarrollo global en cuanto a la interacción con el mundo que les rodea. Están muy atentas a la satisfacción de la madre dentro de la actividad, a los lazos que establece con otros padres y, más tarde, a los que forma en su barrio. El equipo está atento para descubrir las habilidades de los padres: las monitoras las anotan cada día en un diario y comparten las que han aprendido en equipo para valorarlas durante la actividad con el fin de que los padres confíen en sí mismos.

- ***Observar la dinámica comunitaria de los padres, para apoyarse en ella y trabajar para desarrollarla.***

Muchos momentos claves de la historia han sido posibles gracias a que **el equipo se apoya en la dinámica comunitaria que rodea a los padres**, para proporcionar los medios para ocuparse del desarrollo del niño. El equipo siempre presta una gran atención a no ocupar el lugar de la solidaridad comunitaria preexistente, por el miedo a ponerla en riesgo.

*"Hay que esforzarse porque, a veces, querríamos actuar, hacer cosas para ser útiles ahora, pero nuestras acciones podrían ser luego problemáticas para las personas".*

En cambio el equipo trabaja para amplificar y fortalecer esta dinámica comunitaria alrededor de los niños. A partir de esta historia, los participantes del seminario han profundizado en la comprensión de cómo la educación de un niño está íntimamente ligada al lugar que ocupa la familia en su barrio.

Como en muchas de las historias con final feliz del campo de la educación contadas durante el seminario, es, en primer lugar, un miembro de la comunidad que ya participa en la dinámica comunitaria de Bebés Bienvenidos el que orienta y guía a la madre hacía un centro de salud comunitario.

*"Es evidente que, además de ser partícipes de la educación de sus hijos, los padres son partícipes también de la creación de lazos entre el proyecto y sus comunidades. Cuentan sus experiencias a otros padres, animando a los demás a inscribirse".*

Después, el personal sanitario del centro presenta a la familia ante el equipo de Bebés Bienvenidos. Esto es posible porque el equipo se nutre de participantes y trabaja en red con otras asociaciones para dar solidez a la red de seguridad alrededor de las familias y multiplicar las ocasiones en las que se encuentra una ayuda apropiada cuando es necesaria.

*"Cuando Cécilia llega al centro de salud Saint Michel en 2009 con su hija en una situación crítica, Bebés Bienvenidos actúa dos veces por semana en el centro. El personal sanitario en seguida puso en contacto a la madre y a su hija con la actividad que se desarrollaba en ese momento. Cuando Bebés Bienvenidos llegó a la Casa de Cuarto Mundo (no lejos del centro de salud), el personal sanitario siguió atendiendo a niños desnutridos".*

Desde la primera mañana de actividad en la que Cécilia participó, el equipo velaba activamente para que la madre encontrara su lugar y que los demás la acogieran con benevolencia: durante la conversación las monitoras le dieron el tiempo necesario para que se animara a hablar. También controlan activamente el diálogo recordando discreta pero firmemente las reglas de la libertad para expresarse sin que el resto de los participantes la juzguen.

A lo largo de las mañanas de Bebés Bienvenidos el equipo facilita la participación de los padres, pues forman una parte indispensable de la actividad: transmiten oralmente sus experiencias a otros padres. La prevención y los consejos en materia de educación se difunden, en primer lugar, a partir de intercambios de experiencia entre los padres y se construyen a través de la comprensión que manifiestan sobre el tema abordado. En su barrio, Cécilia estaba rodeada de vecinos que la humillaban por la desnutrición de su hija, justo cuando necesitaba su apoyo. *“La clave fue que en Bebés Bienvenidos nadie la juzgaba. Estar inscrita en este programa le dio la oportunidad de encontrarse con otros padres que luchaban más o menos como ella. Poco a poco, fue adquiriendo confianza. Al ser conscientes de que la interacción entre los padres es importante, mezclamos, a veces conscientemente, a las personas de manera que pueda haber en el grupo un padre que disponga de algunos medios más y que les dé ánimos a los demás y les pedimos que compartan lo que ya saben. Ellos se aconsejan y encuentran las palabras justas para subir la moral de algunos”.*

El equipo ha permitido que Cécilia construya lazos con sus iguales en el seno de Bebés Bienvenidos, pero también presta atención a la exclusión que vive en su barrio.

*“En 2011, queríamos volver a promover la dinámica de los Festivales del Saber4 para volver al barrio de Haut Martissant donde, por culpa de muchos años de inseguridad y de problemas recurrentes, nuestra presencia se había limitado a las visitas a domicilio y a actuar en situaciones urgentes después del terremoto. El equipo de ATD de Haití decidió organizar el Festival del Saber cerca de esta familia que sufre exclusión. En este evento de tres días, esta dinámica de compartir el saber se abre a toda la comunidad, pero el equipo se preocupó de que participara precisamente esta familia y encontrara su sitio. En cada una de las tres mañanas del festival se invita a todos los niños. Esta iniciativa propuesta por el equipo se apoya en la comunidad (por ejemplo para elegir y preparar el lugar). Es una ocasión de abrirse para todos, una ocasión de vivir tiempos de descubrimientos, de compartir y celebrar permitiendo que los niños forjen otras relaciones entre ellos y de que el barrio se enorgullezca. Es un acontecimiento para guardar en la memoria”.*

La acción colectiva permite entonces transformar la manera en la que el barrio ve a la familia de Cécilia.

- **Salir regularmente y visitar a las familias en su entorno**

Esos momentos claves de la historia de Cécilia que son la primera visita de la familia y después el Festival del Saber, fueron posibles gracias a *"otro de nuestros principios claves: nosotros no nos quedaremos encerrados en nuestras cuatro paredes, sino que saldremos regularmente y visitaremos a las familias en su entorno. Eso forma parte de nuestro compromiso de visitar a las familias, aunque vivan lejos. Eso es lo que hemos hecho con Cécilia"*.

Visitar a las familias en el lugar en el que viven permite descubrir en ellos una nueva faceta, conocer mejor su personalidad y cualidades y comprender el contexto en el que viven y, por tanto, sus necesidades.

*"Los que se encuentran muy necesitados suelen verse aislados, incluso en su propio barrio. No reciben a nadie. Nuestra visita ha permitido demostrar que Cécilia conoce a otra gente. Además, han visto que tenía citas regulares, que participaba en un programa y que la salud de su hija mejoraba. Sus vecinos empezaron a saludarla y, lo que resulta más significativo, empezaron a dejar que sus hijos jugaran con los de Cécilia, lo que no ocurría antes"*.

**Louisamène concluyó:**

*"En resumen, acompañamos a la madre o a la persona que se ocupa del bebé durante los tres primeros años del desarrollo del niño y, a partir de ahí, los hijos de las familias más vulnerables pueden, a los cinco años, unirse a la escuela de ATD Cuarto Mundo. A medida que pasa el tiempo, los padres han ido adquiriendo autoestima y conocimientos sobre la primera infancia que pueden compartir con otros padres. Muchos lo hacen".* Cécilia ha explicado lo que ha cambiado para ella: *"Poder hablar con otros significa que uno tiene más confianza y que se siente útil"*.

Otra madre habló de su experiencia con Bebés Bienvenidos:

*"Aquí, siempre se me respeta y he encontrado a personas con las que me puedo reír. He trabado amistad con las otras madres y eso me tranquiliza. He tenido muchos problemas en la vida y enormes dificultades, ¡pero aquí he encontrado la alegría!"*.

1. Louisamène es enfermera y titulada en sanidad comunitaria. Participa desde el año 2000 con Bebé Bienvenido en Puerto Príncipe. [↗](#)
2. Un Festival del Saber (o Festival del Saber y de las Artes) es un acontecimiento festivo que se desarrolla durante las vacaciones escolares en uno o dos barrios a la vez donde conocemos a familias muy pobres. Está dirigido a personas de todas las edades. Todo el mundo puede participar y todos pueden aportar algo gracias a los muy variados talleres, algo que sepa hacer o conozca: una canción, un juego, una habilidad... [↗](#)
3. Se dedicará un artículo a uno de los éxitos de la acción de la escuela familiar de Puerto Príncipe en la primavera de 2024. [↗](#)
4. En otros lugares del Movimiento se habla también de Semanas del futuro compartido o del Festival del Saber y de las Artes: es un momento clave de varios días, festivo y cultural, organizado en la calle con una comunidad que se moviliza alrededor de los niños, con una dinámica de compartir conocimientos. [↗](#)